

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana

Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de las misiones salesianas



Nuestras queridas hermanas, las Hijas de María Auxiliadora, acaban de concluir su año jubilar misionero: 140° de su primera Expedición Misionera, guiada por sor Ángela Vallese y encaminada a la primera fundación, en Uruguay.

¡Realmente son innumerables las bellísimas páginas de historia misionera en común SDB y HMA! ¡Para cuántos misioneros ad gentes las HMA han sido verdaderas madres y hermanas, que los ha sostenido y animado en circunstancias a veces muy difíciles! Pensemos, por ejemplo, en los testimonios de los misioneros del Ecuador en relación a los cuidados y atenciones de la Beata María Troncatti.

La Madre Ivonne, con motivo de estas celebraciones jubilaires, ha escrito en su carta n. 972, interpellando a las HMA sobre su disposición misionera: *“Queridas hermanas: ¿por qué no ahora? Nos falta tal vez la confianza, estamos demasiado ocupadas en urgencias ciertamente muy reales, ha quedado reducida nuestra mirada universal cultivada en Mornese?”* Las mismas preguntas - traducidas y contextualizadas - y los mismos reclamos, podríamos dirigirlos hoy *tout-court* a nosotros, SDB. ¡Sí, menos cálculos - Lo cual no significa renunciar a una adecuada y adaptada reflexión - y tal vez un poco más de audacia! Parece que es lo que aún nos falta. ¡Ayudémonos mutuamente!

¡Gracias y ánimo!

J. Basañes

P. Guillermo Basañes SDB
Consejero para las Misiones Salesianas

“La Iglesia de ningún modo es extranjera en ningún pueblo”

El Papa Francisco nos regala otro acontecimiento misionero: ha declarado un mes misionero extraordinario el próximo octubre de 2019, recordando la encíclica misionera *Maximum Illud*. Compartamos algunos de los pasajes de su carta del 22/10/17.

“El motivo de este mes misionero, es despertar la conciencia de la *missio ad gentes* de tomar con nuevo empuje la transformación misionera de la vida pastoral. Esta iniciativa desea que todos los fieles tomen verdaderamente en serio el anuncio del Evangelio y la conversión de la propia comunidad en realidades misioneras y evangelizadoras para que crezca el amor por la misión, que es una pasión por Jesucristo pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo”.

Benedicto XV advertía la necesidad de recalificar evangélicamente la misión en el mundo, para purificarla de cualquier contaminación colonial y para alejar de toda mira nacionalista y expansionista que causó tantos desastres. «La Iglesia de Dios es universal, nunca extranjera en ningún pueblo», escribía. Exhortando también a rechazar cualquier forma de interés, porque sólo el anuncio y la caridad del Señor Jesús, difundidos con la santidad de vida y con las buenas obras, son la razón de la misión. Benedicto XV dio sí un especial impulso a la *missio ad gentes*, intentando, con la manera conceptual y comunicativa en uso en esa época, despertar, especialmente en el clero, la conciencia del deber misionero. [...] La actividad misionera “representa, también hoy, el máximo desafío de la Iglesia” y “la causa misionera debe ser la primera”. ¿Qué pasaría si de veras tomáramos en serio estas palabras? Sencillamente reconoceríamos que la acción misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» [...] «Existe un significado programático y de consecuencias importantes. [...] Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en “estado de misión”» [...] La Carta apostólica *Maximum illud* exhortaba, con espíritu profético y franqueza evangélica, a salir de los confines de las naciones, para testimoniar la voluntad salvífica de Dios a través de la misión universal de la Iglesia. El acercarse su centenario sea de estímulo a superar la tentación natural que se esconde detrás de cada introversión eclesial, de toda cerrazón autorreferencial en los propios límites seguros, de toda forma de pesimismo pastoral, de toda nostalgia estéril del pasado, para abrirnos más bien a la novedad gozosa del Evangelio. También en estos nuestros tiempos, lacerados por las tragedias de la guerra e insidiados por la triste voluntad de acentuar las diferencias y fomentar los choques, tenemos que llevar a todos con nuevo ardor, confianza y esperanza, la Buena Nueva de que en Jesús el perdón vence al pecado, la vida destruye a la muerte y el amor vence al temor”.



A todos y a cada uno,
Nuestros mejores augurios de Felices Fiestas.
La Redacción de “Cagliero 11”

MI VIDA MISIONERA ES UN DON DE DIOS

Soy un misionero proveniente de la Provincia de África Central (AFC), el Congo. Cuando era estudiante en la escuela salesiana lei la historia de los primeros misioneros salesianos en el Congo. Sus testimonios misioneros me impresionaron mucho, pues contribuyeron bastante a la Evangelización y a la vida social de mi pueblo. Me sentí inspirado y comencé a discernir personalmente la vocación misionera. Descubrí en mí la llamada a

la vida salesiana y, durante mi noviciado, expresé mi deseo de ser misionero *ad gentes, ad vitam*. Después de ser acompañado durante los tres años de filosofía por mi guía espiritual, escribí al Rector Mayor expresándole mi disponibilidad para la misión. El tema misionero de este año se ha convertido en mi oración diaria: “Señor, mándame”. Agradezco al Señor que me ha llamado a la 146ª expedición misionera (2015) y el ser misionero en Sri Lanka.

La Rep. Dem. Del Congo es un país vasto y la presencia salesiana no está en todas partes; muchos otros lugares del país necesitan aún de los misioneros salesianos *ad intra*. Así nace la pregunta ¿por qué entonces ser misionero en el extranjero? La Congregación Salesiana es misionera, con la posibilidad de ser misionero en el propio país o afuera porque pertenecemos a un grande mundo misionero. He experimentado la grande alegría de compartir mi vida cristiana y salesiana con los demás allí donde el Señor me ha mandado.

Como misionero en Sri Lanka hice el tirocinio en la comunidad de los hermanos estudiantes de filosofía. Siento una gran alegría siempre que los domingos vamos en busca de los jóvenes de nuestra capilla dominical, en una población casi completamente budista. Qué hermoso ver a los padres budistas acompañar a sus hijos en el oratorio. Educamos a los niños y a los jóvenes de una manera salesiana y les enseñamos un poco de inglés. Soy feliz de darme a este apostolado misionero y me siento bien acogido; los srilankeses se distinguen por su sonrisa auténtica. Realmente es un oratorio de alegría, a pesar de su pobreza material.

Vengo de una cultura muy diversa a la de esta parte del mundo: la comida diaria de arroz con pimienta; diversas lenguas locales; pies descalzos en la iglesia (templo, casa)... son pequeños retos que superaré poco a poco para aprender y apreciar esta nueva cultura. El curso misionero de Roma nos ha preparado para tener paciencia a la hora de sentir el “shock cultural”. La oración personal me ayuda a superar algunos desafíos personales.

A los jóvenes salesianos que tienen la intención de ser misioneros *ad gentes*, les digo que debemos siempre recordar que la vocación misionera es un don de Dios que quiere que nosotros sigamos su misión en todo el mundo. Cuando nos sentimos llamados a la vida misionera, demos una respuesta inmediata y positiva porque es la iniciativa de Dios que nos llama.



Faustino BAHATI sdb
Misionero congolés en Sri Lanka



Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P Pierluigi Cameroni SDB, Postulador General para las Causas de los Santos

El Venerable Atilio Giordani (1913-1972), laico, esposo y padre de familia, trabajó con entusiasmo cristiano por dos años en el Oratorio San Agustín de Milán y después, con extraordinario espíritu apostólico, se proyectó hasta el Brasil. En las cartas escritas durante la guerra, en 1942, a su novia Noemí, que llegará a ser su esposa, en forma divertida escribe: “Señorita, la quiero alegre; yo, gracias a Dios, a pesar de mis acostumbrados achaques y mi tarda edad, con todos los pensamientos inherentes, soy bastante alegre... es mi firme propósito, y le invito a rezar para que sea siempre así, a trabajar siempre para la gloria de Dios y no para terceras intenciones. Señorita, le confieso que sueño en una familia, donde la total paz cristiana y la sonrisa inocente de los niños (si el Señor nos concede la grande gracia) no sea turbada por ninguna nube”.



POR LOS SALESIANOS ANCIANOS Y ENFERMOS

Intención Misionera Salesiana

Para que sigan irradiando la alegría de la llamada y sean intercesores de abundantes gracias del Señor para las misiones salesianas.

Fe, esperanza y caridad son las virtudes de la vida cristiana que nos llevan a la madurez de Cristo (Ef. 4, 13) Quien está más adelantado en el camino de los años tiene siempre un tesoro más grande de donde sacar. Es una riqueza que se renueva cuanto más se da. Entre generaciones de hermanos se puede crear una comunión en el bien que desafía todos los cambios culturales, de lengua, de gustos, de modas. Oremos para que este diálogo y encuentro entre sabiduría y experiencia, por un lado, y nuevas generaciones, por otro, sea de veras fecundo.

